

SE CELEBRÓ EN GRAUS LA XXXII ROMERÍA DE RIBAGORZA

Con el lema «Haced lo que Él os diga» se celebró el sábado 18 de septiembre en la Parroquia de Graus la XXXII Romería de Ribagorza.



En un ambiente de oración y convivencia se reunieron alrededor de dos mil cristianos de las parroquias de Ribagoza, La Litera, el Bajo Cinca y algunos procedentes de Lérida. Todos ellos llevando las imágenes de la Santísima Virgen que veneran en sus respectivos lugares. Hasta 26 imágenes desfilaron en la procesión que discurrió desde el templo parroquial a las instalaciones del Centro Deportivo Gradense donde se celebró la Eucaristía, presidida por el Obispo diocesano, Don Alfonso Milián, y donde tuvo

lugar la jornada de convivencia.

Las advocaciones marianas presentes en esta Romería, arropadas por el fervor de los feligreses de las respectivas parroquias fueron las siguientes:

La Virgen de la Peña, de Graus; Inmaculada Concepción, de Arén; la Virgen de la Alegría, de Baldellou y de Benabarre; la Virgen del Pilar, de Castejón de Sos; Virgen de la Asunción, de Castillonroy; la Virgen del Congost, de Chiriveta; Nuestra Señora de Gracia, de El Run; Nuestra Señora de las Aras, de Espés; Nuestra Señora del Pilar, de Fraga; Nuestra Señora del Llano, de Laguarres; la Virgen Blanca, de Lérida; la Inmaculada, de Luzás; Virgen de Loreto, de Lardecans; Nuestra Señora de Baldós, de Montañana; Virgen de la Mola, de Pont de Suert; Virgen de la Piedad, de Puente de Montañana; Virgen del Pllá, de Purroy de la Solana; Nuestra Señora de Guayente, de Sahún; Nuestra Señora de Alaón, de Sopeira; Nuestra Señora del Puy, de Sos; Nuestra Señora de Tarrés, de Tarrés; Virgen de Torreciudad; Virgen de Torrente de Cinca; Nuestra Señora de Ruipedrós, de Vilaller; y Nuestra Señora del Pilar, de Pallás-Castanesa.



Una docena de sacerdotes, encabezados por el párroco de Graus, Don José Antonio Castán, concelebraron la Eucaristía con el Obispo diocesano. En su homilía, el Sr. Obispo recordó que María nos impulsa a vivir nuestra vida siguiendo el estilo de vida de Jesús. María intercedió para sacar a los novios de las bodas de Caná del aprieto de quedarse sin vino en plena boda —«Haced lo que él os diga», indicó a los sirvientes— y nos dirige también las mismas palabras a todos nosotros para que nos acerquemos a los que pasan apuros, que no son pocos, a fin de que les echemos una mano, seamos sus servidores y colaboremos en la solución de sus problemas.



En el ofertorio de la Eucaristía se presentaron frutos de la tierra y flores, traídos por los romeros desde sus lugares de origen, y no faltó la tradicional albahaca grausina.

Después de la comida tuvo lugar un festival folclórico en el que cada pueblo participó en un ambiente de cordial convivencia.